

la temporalidad. Las teorías del gusto y lo bello habrían merecido una mayor atención, así como la hipertrofia psicológica de estos autores, respuesta de una generación y una mentalidad frente a un racionalismo lógico muy extendido.

Son meros reparos que resaltan más todavía la calidad del volumen. La lectura del libro es extraordinariamente sabrosa. Las introducciones no son rápidas ocurrencias que abren los capítulos: por su profundidad sólo pueden ser el fruto de muchas horas de reflexión que la autora ha estampado a modo de condensado resumen de lo que procede. Tomadas en su conjunto, ayudan a comprender gran parte de la poética contemporánea. Otro asunto. Hay lectores que adolecen la manía documental; se extrañarán ante la ausencia de citas de estudios críticos: el lector maduro reconoce en seguida que aquí serían superfluas. Por dos razones. En primer lugar, salta a la vista que el texto es el resultado de una sabia combinación de las cuatro novelas y de varios cientos de monografías. En segundo lugar, es sobradamente útil el "Estado de la cuestión y orientación bibliográfica" que aparece al final de cada capítulo: tenemos ahí un total de 58 páginas que hablan por sí solas: desbrozan buen número de análisis críticos, primeramente por novelistas y después en general, en función del eje temático rector de cada capítulo. El lector experto sabrá agradecer a la autora una documentación que por ajena a los senderos trillados no es menos sabia, útil y profunda.

Un libro interesante sobre el modernismo (y el 98, y la modernidad), coherente de principio a fin, resultado de una reflexión pausada y sugerente por sus nuevas perspectivas.

José Manuel Losada
Universidad Complutense de Madrid

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Ángel Raimundo. *"Río Arga" y sus poetas*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2002. 444 pp. (ISBN: 84-235-2171-0)

Veinticinco años de vida en una revista de poesía es una duración, no sólo significativa, sino extraordinaria en un ámbito en el que las existencias efímeras son moneda corriente, cuando no inevitable. *Río Arga*, la revista navarra de poesía, es la decana de su género en España y un jalón esencial en la historia cultural de la Comunidad Foral. Hasta la fecha no existía, sin embargo, un estudio de conjunto que valorase sus logros ni examinase su evolución interna. El trabajo exhaustivo, minucioso y erudito del Profesor Fernández González viene a colmar esta laguna.

Como señala Víctor Manuel Arbeloa, uno de sus principales protagonistas, *Río Arga* nació en un momento decisivo en la historia de España y Navarra: 1976. En una época plagada de proyectos de todo tipo, la revista se definió enseguida por su talante abierto y receptivo. Ahora bien, como ya se destaca posteriormente en el estudio, *Río Arga* no nace de la nada. La trayectoria anterior de cuatro poetas (Ángel Urrutia, Jesús Górriz, Hilario Martínez Úbeda y José Luis Amadoz) y la adhesión

de Arbeloá y Mauleón configuraron una vida literaria hasta entonces sin precedentes en Pamplona. Con la fundación de la revista, auspiciada por la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, se puso en marcha un proyecto en el que todos ellos, salvo Martínez Úbeda, tomaron parte fundamental. Como luego detalla el estudio, fueron incorporándose otros nombres esenciales.

Una nota característica es la diversidad de tendencias, el eclecticismo, que define a la revista. La línea existencial caracteriza a poetas como Carlos Baos, Górriz, Amadoz, Urrutia, Mauleón o Sánchez Estévez; la poesía social corresponde, desde luego, a Arbeloá, pero también al citado Mauleón; más experimentales, en cambio, son Sánchez Ostiz, Irigoyen, Corpas, Chivite o Charo Fuentes.

La parte central del libro revisa la evolución biográfica y literaria de los principales colaboradores de *Río Arga*, desde el mecenas Urmeneta, hasta sus fundadores y poetas más caracterizados. Llama la atención la cantidad de poetas no sólo citados, sino analizados, siquiera someramente. La nómina incluye los escasos colaboradores en vascuence. Asimismo, sorprende el amplio trabajo de documentación realizado, denso hasta el mínimo detalle, a la vez que se exponen análisis de tal o cual obra poética de mayor relieve. Así, por ejemplo, la obra de Górriz es leída a través del simbolismo de la luz y relacionada con la sostenida religiosidad cristiana de su cosmovisión (96). El repaso incluye poetas de últimas generaciones, como Juan Gracia, Maite Pérez Larumbe o Alfonso Pascal. Sería difícil resumir todas y cada una de los juicios e intuiciones apuntados. Sin embargo, parece claro que muchos marcan un camino interpretativo, como sucede en el caso de Pérez Larumbe, de quien se señala su fusión entre pensamiento y sentimiento (184). En otras figuras de importancia no sólo poética, como Arbeloá, ha primado por la misma razón la crítica literaria antes que el examen ideológico.

Mención aparte merece el análisis del poeta más sobresaliente formado al calor de *Río Arga*: Miguel d'Ors. Se trata del más extenso de los capítulos dedicados a poetas individuales. Cita las abundantes colaboraciones de D'Ors, así como su trascendencia literaria fuera de Navarra, al haber participado en un número considerable de antologías, treinta y siete en total. Aunque la bibliografía sobre D'Ors empieza ser nutrida, el apartado de este libro contiene juicios y observaciones que deben servir para ulteriores investigaciones, como el simbolismo de los frutos (263).

Concebido como una suerte de enciclopedia literaria a la vez que como una historia de una empresa cultural, este libro constituye un capítulo del proyecto HILINA (Historia Literaria de Navarra), cuya dirección recae en el Profesor Fernández González, del Departamento de Literatura Hispánica de la Universidad de Navarra. La copiosa información recogida (apuntalada por un índice onomástico final) y la sobria, pero certera interpretación de los autores, hacen de este libro una fuente de consulta obligatoria para todo aquel que se interese por conocer el legado literario de Navarra en el siglo XX.

Javier de Navascués
Universidad de Navarra